

## PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE PACO FERNANDEZ ORDÓÑEZ

Queridos amigos:

Muchas gracias a autores, presentadores y asistentes. Gracias especialmente a Santiago Delgado y Pilar Sánchez Millas, a Miguel Angel y a toda la familia de Paco, y a su entrañable sobrino Pablo de la Cueva Fernández Ordóñez, que, aunque con pelo, tanto me recuerda a Paco.

Quiero felicitar a los autores por haber escrito un libro magnífico, maravillosamente investigado, objetivo, y ameno. Y al editor por su acierto.

En 1993 me pregunté ¿por qué fui elegido por la familia y el gobierno para presidir la Fundación CAFFO? Supongo que por las mismas razones por las que se me pidió que escribiera el prólogo de esta estupenda biografía de Paco, y que esté en su presentación.

- Porque tuve la suerte de ser un amigo fiel y leal suyo, toda la vida, habiendo superado el enfado de tuvimos a finales de los años 70 que cuento en el prólogo
- Porque si Felipe y Rodolfo vieron sobre todo una dimensión de Paco como colegas y compañeros de gobierno, además de amigos, yo puedo complementarla con otra de toda la vida.

No voy a repetir con detalle lo que cuento en mi prólogo, porque muchos lo habrán leído, pero lo resumo:

- La Admiración por la labor e impacto de Paco al frente del Ministerio de Asuntos Exteriores de tantos líderes europeos y latinoamericanos, incluyendo a la Señora Thatcher con quien tuve la suerte de pasar

tres horas y media (que también expresó una enorme admiración .. y algo más.. hacia Felipe González)

- Los comentarios de Paco que estuvo todo el curso en Harvard conmigo, sobre los acontecimientos del año 1968 que vivimos juntos en Estados Unidos: la guerra de Vietnam, la irreplicable historia accidentada de las elecciones presidenciales, los asesinatos de Martin Luther King en Abril y de Bobby Kennedy en Junio
- Su difícil situación una noche de finales de Octubre de 1969 en la fue convocado con urgencia por el Ministro, y en la que tuvo que decidir bajo presión y en cinco minutos si él, que era un socialdemócrata desde su juventud, aceptaba la Secretaría General Técnica del Ministerio de Hacienda del gobierno franquista. Tras su aceptación, y en el contexto de que no había ninguna mujer que desempeñara un alto cargo en el Gobierno, la anécdota divertida de María Paz, su mujer, a quien al día siguiente una señora llamó por teléfono y le dijo “Hola, soy tu Subsecretaria”.
- Nuestro enfado en 1977y reconciliación dos años después
- Nuestra visita a Ted Kennedy , su invitación nosotros dos a la Convención del Partido Demócrata en 1982, la integración de Paco en el PSOE, y sus comentarios a los acontecimientos más relevantes durante los años 80
- La refutación de esa reputación totalmente injustificada de camaleón político que en cambio si era imputable a casi todos los demás

- Sus comentarios a los últimos acontecimientos antes y después de la caída del Muro de Berlín y del final de la Guerra Fría.

Pero lo que quisiera destacar hoy es lo que Paco fue para mí, tal vez en parte porque mi padre lo había sido para él, una figura necesaria y a veces perdida en la sociedad de hoy: me refiero al MENTOR, a una persona a quien admiras, que te inspira confianza, y a quien puedes tener cerca en momentos difíciles para pedirle consejo u opinión.

Esa figura, ese papel, era esencial para mí, que había perdido a mi padre a mis 18 años y a mi madre a los 26, y que desde mi ascenso en el Banco Mundial no volví a tener un “jefe” de quien aprender en mi vida profesional.

No quiero hacer de predicador, pero todos, y especialmente los jóvenes, deberían preguntarse si tienen un mentor al que recurrir en momentos difíciles. Un personaje de referencia, a quien admiras y en cuyo criterio confías casi ciegamente..

En cierto modo yo tuve a Paco como una de mis referencias, de mis MENTORES, no sólo en mis momentos de tribulación, sino también cuando necesitaba mucho una opinión sobre temas importantes para así poder contrastarla con la mía.

Al distribuir el libro entre personajes de nuestra vida política, Pablo de la Cueva y yo hemos recibido muchas cartas, y casi todas recordaban a Paco con emoción, e iban mucho más allá de la cortesía de agradecer el envío de un libro. Todos ellos cubren todo el ámbito del espectro político, de derechas y de izquierdas. No puedo citar a todos ellos pero sí quiero hacerlo con tres grandes personajes mencionados por mí en mi prólogo y que se emocionaron con la lectura del libro: Antonio Barrera de Irimo, Manolo Azpilicueta, y un tercero cuyo nombre no voy a mencionar.

Este tercero, para quien durante algún tiempo Paco fue ese mentor que todos necesitamos, me escribió una carta manuscrita. Para terminar esta presentación quiero leérsela a Vdes en su integridad. Es breve pero tan bonita y acertada que quiero compartirla con la familia de Paco y con todos los presentes aquí.

*“Querido Diego:*

*Muchísimas gracias por la biografía de Paco Ordóñez que has tenido la amabilidad de enviarme. Sabía de su gestación y me ha hecho mucha ilusión recibirla. La leeré con pasión.*

*Todo lo que dices en tu prólogo sobre la figura profesional, política y humana de Paco lo suscribo de la A a la Z, con emoción. Los españoles somos decididamente un pueblo con mala suerte. Si la fortuna nos hizo un guiño de complicidad dándonos al Rey, a Adolfo Suárez y a Felipe González, nos abandonó miserablemente llevándose en su mejor madurez a Paco. Su cabeza, su cultura, su carácter, su visión, su talento, su talante – eso sí era talante--, se echan de menos en la espantosa mediocridad política en que nos movemos. Tengo la certeza de que con Paco aquí, otro gallo nos cantaría. Paco era un hombre bueno y sabio que hacía política.*

*Yo aprendí en tres años y medio junto a Paco más que en toda mi vida anterior. Estaré sin falta, Deo volente, en la presentación del libro.*

*Con el afecto de siempre y un gran abrazo”*

Yo comparto la emoción de esa carta. Creo que no hace falta decir nada más. Muchas gracias.

Diego Hidalgo  
Madrid, Círculo de Bellas Artes  
26 de Abril de 2007.